



La Federación Internacional de Diabetes estima que en 2012, 4.8 millones de personas murieron por consecuencia de este padecimiento y se gastaron 6 mil 123 billones de pesos (471 billones de dólares) en relación a su atención.

Según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012, en México la diabetes afecta a 12.5 millones de personas. “Pero esa es la punta del *iceberg*, pues se considera que hay 50 por ciento más de casos no detectados; entonces estamos hablando de más de 15 millones de mexicanos con este problema de salud”, puntualiza la licenciada Beatriz González Ibarra, directora de la Fundación Investigación en Diabetes A.C. (FIND).

Agrega que actualmente 51 de cada 100 pesos que se gastan en atención o tratamiento de la diabetes en nuestro país son erogados por la familia del afectado, lo que significa comida especial, ropa, utensilios, herramientas y acudir al médico. “Los costos totales se han incrementado en 290 por ciento del año 2003 al 2010, es decir, de 3 mil millones de pesos llegó a 8 mil 800 millones por gastos en diabetes a todos los niveles —detalla la licenciada González Ibarra—, y al paso que vamos no habrá instituciones que puedan cubrir estos gastos”.

“Este escenario puede llegar a ser catastrófico, ya que la atención se replica en los servicios de salud que gastan gran parte de su presupuesto en atención a los pacientes. Quienes tienen seguridad social cuentan con los medicamentos y las consultas, pero esto a su vez genera una gran presión para los servicios de salud públicos los cuales destinan la mayor parte de su presupuesto en la atención de esta enfermedad”, agregó la licenciada González Ibarra.

Asimismo, hizo hincapié en que, en muchos casos, para que los pacientes con diabetes lleguen a consulta pudieron pasar de 5 a 8 años, hasta que empiezan a tener los síntomas y se han desarrollado muchas de las complicaciones, lo cual eleva los gastos en todos los niveles.

Aunado a la carga económica que representa la atención de una persona con diabetes se encuentra la actitud de los pacientes ante su propia enfermedad, que en gran medida es

desapegada a los tratamientos y descuidada con el estado de su salud. De esta forma la enfermedad se hace más larga y costosa.

En México, la enfermedad representa anualmente 104 mil 793 millones de pesos del gasto sanitario.

**Agencia ID**